

Aprendizajes musicales creativos en la escuela. “Ideas musicales” y desarrollo de la creatividad

Julia Bernal Vázquez

*Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical Plástica y Corporal. Universidad de Granada.
(Recibido Septiembre 2003; aceptado Diciembre 2003).
Bibliid (0214-137X (2003) 19; 63-79)*

Resumen

Una educación integral ha de permitir desarrollar todas y cada una de las potencialidades del ser humano. El sistema educativo ha de preconizar un tipo de enseñanza musical en la que los métodos utilizados favorezcan el desarrollo de la creatividad musical.

La música se elabora y equilibra alternando sonidos y silencios y llevar a cabo una actividad musical en el aula supone interrelacionar todos estos elementos.

Los centros escolares han de poseer los recursos necesarios que permitan que los niños puedan desarrollarse musicalmente. Una educación que valore, motive y potencie la musicalidad desde las edades más tempranas, está colaborando en el desarrollo de la creatividad infantil.

Palabras clave: Creatividad, Expresión musical escolar, Creatividad musical.

Abstract

The whole meaning of an integral education is that it must allow the development of all human being potentialities. We believe that an integral educational system must advocate the need for a type of musical education with methods that favour the development of musical creativity.

Music is created and balanced by alternating sounds and silences. Therefore, to carry out musical activities in the classroom means to interrelate all these elements.

Schools must have all necessary resources to allow children to develop themselves from the musical point of view. A type of education that values, motivates and fosters musicality from the earliest childhood contributes to the development of children creativity.

Key words: Creativity, School musical expression, Musical creativity.

Résumé:

Une éducation intégrale doit permettre le développement de toutes les capacités de l'être humain. Le système éducatif doit prôner un type d'enseignement musical dans lequel les méthodes utilisées contribuent au développement de la créativité musicale.

La musique est élaborée et équilibrée par l'alternance de sons et de silences et le fait de réaliser une activité musicale dans la salle de classe implique être capable de mettre en rapport ces éléments.

Les établissements scolaires doivent avoir les ressources nécessaires qui permettront le développement musical des élèves. Une éducation qui renforce et met en valeur la musicalité depuis le début de la scolarisation, participe dans le développement de la créativité enfantine.

Mots clés: Créativité, Expression musicale scolaire, Créativité musicale.

Sumario

1.- Introducción. 2.- ¿Qué es Creatividad?. 3.- Desarrollar la creatividad. 4.- La audición creativa. 5.- Enseñar creatividad. 6.- El maestro de música creativo. 7.- Elaboración de ideas musicales. 8.- Trabajar la creatividad en el aula de música. 9.- Algunas orientaciones didácticas. 10.- Conclusión.

1.- Introducción

Este trabajo va dirigido al especialista de música en la educación obligatoria, por considerar que es en ella donde todos los niños han educarse musicalmente y donde se ha de cimentar el interés y el gusto por la experiencia musical, por la música.

Ser músico profesional supone haber cursado los estudios correspondientes en la especialidad elegida y son muchos los años de trabajo y dedicación que se han de invertir en ello. La composición musical o elaboración de obras musicales es una tarea complicada, que precisa del conocimiento y la aplicación de técnicas compositivas. La creación musical se aprende y se tiene que someter a unos periodos de instrucción para producir algo que se pueda considerar valioso musicalmente, lo que significa "estudiar y trabajar".

El compositor musical necesita de un proceso muy extenso de formación, y aún así no es garantía de que sea creativo. Cada persona se vale de lo que ha aprendido, incluso es conocido como grandes compositores han elaborado sus trabajos a partir de copiar o imitar composiciones (variándolas, transformándolas) imprimiendo en ellas su sello personal de tal manera que han conseguido un producto creativo.

El objetivo de la educación musical escolar no es "hacer músicos" sino preparar a los alumnos para que sean capaces de "*percibir y expresarse a través de la música*". Percibir la música es desarrollar la escucha atenta y selectiva del hecho musical, es abrir la imaginación, acercarse al compositor, a su obra,

implicarse en una escucha creativa, para más tarde poder llegar a la comprensión musical. Expresar música es cantar, tocar instrumentos, moverse rítmicamente, danzar, organizar sonidos para elaborar un pensamiento musical. Cuando se utiliza la música para comunicarse se está identificando no sólo con el producto final creado, también con los materiales que ha utilizado para ello (la voz, los objetos productores de sonido, los instrumentos, el cuerpo).

La creatividad se entiende como una capacidad cognoscitiva basada en la verdad de las cosas, la ideología del que piensa es quien deforma esa realidad. Creatividad en educación musical significa imaginación, originalidad, invención, libertad de expresión.

Educar en la creatividad musical significa mejorar la práctica educativa en la escuela y orientarla al desarrollo personal, potenciando la actitud flexible y transformadora, para que el pensamiento reflexivo musical y el creativo de los alumnos se desarrollen paralelamente.

La creatividad musical no es un atributo específico de mentes privilegiadas, y en la escuela se considera que todos son en cierta medida "*artistas*" y por tanto capaces de crear ideas musicales propias. El proceso de creación es importante para los alumnos cuando produce sensaciones gratificantes y además se convierte en un tipo de superación y logro personal, un querer manifestar "*ese artista*" que todos llevan dentro (Paynter, 1999).

El especialista de música ha de saber diseñar y planificar actividades que posibiliten la construcción de aprendizajes

significativos y por descubrimiento que conduzcan a la adquisición de estrategias cognitivas relacionadas con la atención, la comprensión, la memoria, la creatividad, etc., lo que supone la utilización de una metodología vivenciada y adaptada a las características de los sujetos; una metodología que permita conocer, sentir, pensar y desarrollar actitudes en relación con la música, que implique al alumno en su proceso de enseñanza – aprendizaje cognitiva y afectivamente de tal manera que pueda interiorizar lo experimentado.

2.- ¿Qué es creatividad?

Muchas son las definiciones que se le han dado a este término y mucho lo que se ha escrito para su fundamentación: teorías psicoanalistas de los procesos “conscientes”, o “inconscientes”, la teoría del “asociacionismo” y de la forma, o modelo energético, las que exponen los neofreudianos, con un sentido más humanista al considera que el ser humano posee un potencial creativo y relacionada con el desarrollo evolutivo, etc.

Los componentes básicos de la creatividad han sido explicitado por muchos investigadores que se basan en la interrelación de capacidades intelectuales, conocimiento, formas de pensamiento,

personalidad, motivación y ambiente. Aunque para ser creativos hay que generar ideas que sean relativamente nuevas, apropiadas y de alta calidad, hay autores que afirman que no existe creatividad mientras que el producto no sea reconocido por un ámbito o grupo de expertos.

Gervilla (2003:73) distingue lo que no es creatividad de lo que es creatividad:

El estudio de la creatividad ha generado diferentes aproximaciones, pero en un intento de reunificarlas tratamos las que hacen referencia a **la personalidad, al proceso o al producto**. Efectivamente la creatividad es una característica que toda persona posee, en mayor o menor medida, que le posibilita el hacer cosas creativas a través de un determinado procedimiento o proceso.

Despertar el estado creativo es complicado, se considera creativa aquella persona que aprovecha las ocasiones o situaciones novedosas para transformar o hacer más flexible su pensamiento, que no se mantiene en lo establecido y procura busca nuevas soluciones con una actitud indagadora, es persistente en su hacer, admite el error y reflexiona sobre él, lo

No es creatividad:

- una genialidad elitista
- una capacidad exclusiva para artistas.
- un potencial solo útil en el terreno laboral.
- un recurso para niños o un hobby de adultos.

Si es creatividad:

- un talento común a todos por desarrollar.
- una capacidad necesaria en todos los sectores.
- un potencial valiosísimo en el terreno personal.
- un recurso motivador que permite nuevos caminos.

Cuadro nº 1: No creatividad - Si creatividad (Gervilla, 2003:73)

utiliza y transforma. Se es creativo cuando se considera fundamental descubrir y crear algo nuevo, que sea completo total, armonioso, hermoso, en definitiva que tenga orden, estructura, armonía y totalidad, elementos que constituye la acción creativa (Böhm, 2002).

Una personalidad creativa se identifica con la posesión de rasgos relativos a la autoconfianza, libertad, perseverancia, capacidad de asumir riesgos, tolerancia a la ambigüedad, independencia, saber transformar el fracaso en acierto. Los genios no han sido fruto de inteligencias excepcionales, sino de la conjunción de capacidad creadora, esfuerzo y conocimiento, aunque en muchos casos les haya acompañado el azar. Csikszentmihalyi (1998) cree necesario poseer rasgos supuestamente opuestos: introversión – extraversión, carácter lúdico – disciplina, tradicional – rebelde, etc., pero siempre dispuesto a abrirse a nuevas experiencias.

La creatividad o disposición a crear, abarca desde las teorías científicas hasta las composiciones musicales y puede resumirse en:

- Una aptitud o capacidad humana de generar ideas, de producir productos esencialmente nuevos, desconocidos, sin seguir un proceso lógico, pero estableciendo relaciones entre los hechos, globalizándolos con un fin determinado.
- Una actitud o disposición de hacer y reconocer, producir y admitir, respuestas adaptadas e inusuales, innovaciones originales, valiosas, y posee unos componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales que interactúan entre sí.

Considerar que la creatividad es una conducta, significa que puede aprenderse y que por tanto es necesario enseñar a través de diferentes técnicas que contribuyen a su desarrollo, aunque para ello hay que cambiar otras muchas que tradicionalmente han dominado el panorama educativo – musical – escolar.

3.- Desarrollar la creatividad

La relación o independencia, entre creatividad e inteligencia siempre ha levantado cierta polémica, los diferentes investigadores diferencian los términos admitiendo que las personas poseen un gran número de capacidades que contribuyen al intelecto, la necesidad de poseer un determinado cociente intelectual para la creatividad y que un genio intelectual puede que no sea una persona creativa.

Gardner (1995:33) sobre la naturaleza del potencial humano y su realización, reconoce la inteligencia como "*la capacidad para resolver problemas o elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural*". La competencia cognitiva la describe como un conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales, y para explicar la pluralidad del intelecto y resaltar el número desconocido de capacidades humanas, recurren a siete clases de inteligencia, "*inteligencias múltiples*", todas igual de importantes y que a su vez pueden subdividirse o reajustarse. Estas inteligencias se manifiestan de diferentes formas en los distintos niveles evolutivos, y se identifican con el talento, lo que no significa que el talento en una inteligencia suponga el talento en las demás, se trata de un producto, un proceso, un contenido, un estilo, un

potencial biopsicológico, o incluso todo ello al mismo tiempo.

En esta línea, la música necesita su propia inteligencia, pero además según el aspecto al que se refiera (percepción, interpretación, creación...) se apreciaran las otras inteligencias (cinético – corporal, interpersonal, espacial, cinegética...).

La actividad creadora necesita de un pensamiento extraordinario, divergente, que se ha de aprender para mejorar la capacidad de pensamiento y producir unas ideas que en un ambiente ordinario no hubiesen aparecido. La función de la mente es muy eficaz para desarrollar ideas formuladas, pero “las ideas nuevas” se producen de distinto modo y la mente ya no es tan eficaz para generarlas (Weisberg, 1987).

Enseñar a pensar creativamente significa fomentar el pensamiento divergente a partir de la aplicación de técnicas que faciliten o generen posibles soluciones (“el torbellino de ideas” o *brainstorming*, etc.). Las fases de generación de soluciones o “hallazgo de ideas” sostiene que la producción de muchas ideas aumenta las posibilidades de resolver creativamente un problema, y se aplican *dos tipos de pensamiento*, uno “libre”, asociativo, y otro evaluador, lógico, ordinario, normal. Hay teóricos que consideran que el pensamiento lógico al estar basado en la experiencia previa, no sirve para pensar creativamente, que un planteamiento innovador no se puede conseguir a partir de lo cierto, de lo probado, sino a partir de un pensamiento liberador, divergente o lateral, que rompa con los hábitos previamente adquiridos.

Son muchas las capacidades que contribuyen al intelecto humano, y el pensamiento creativo necesita la habilidad de solución desde un nuevo ángulo, un pensamiento flexible. Adaptamos las indicaciones de Weisberg (1987:76) sobre la invención creadora en el cuadro 2.

La creatividad puede enseñarse y desarrollarse a través del estudio y la práctica, es necesario liberar el inconsciente del que depende el pensamiento creador. No se es creativo porque no se libera el pensamiento del control consciente. Alex Osborn, creador de la técnica *Braistormig* o “torbellino de ideas, cree que en todas las personas existe la capacidad creativa (se nace con esa capacidad que es necesario potenciar), y si se desarrolla y aumenta la capacidad crítica, el pensamiento lógico, conceptual, puede incluso llegar a ser un obstáculo que inhiba la capacidad creadora.

Adaptamos las indicaciones de Osborn en el cuadro 3 (citado en Weisberg 1987: 80).

La técnica del torbellino de ideas esta concebida para compensar esos efectos inhibidores y potenciar en las personas la producción y fluidez de ideas, por extravagantes que parezcan, con la pretensión de buscar o producir alguna que resulte útil, y fomentar la creatividad.

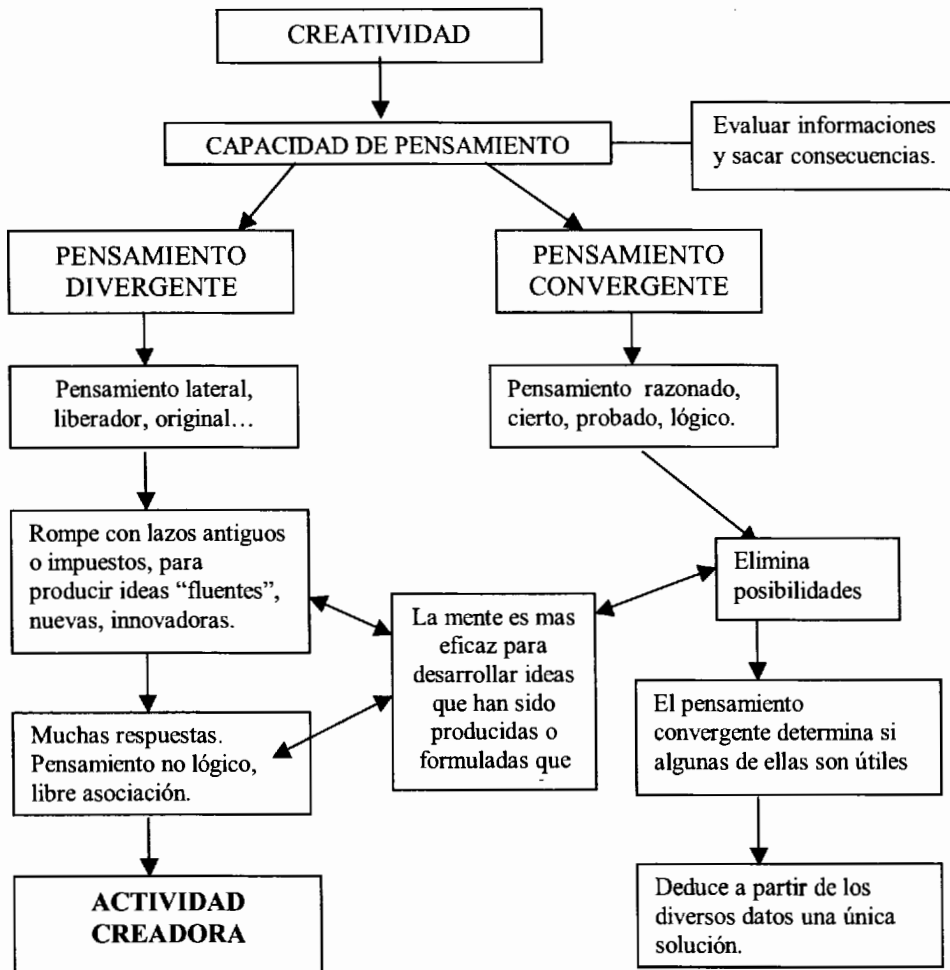
La creatividad es importante en sí misma, al margen de lo ingenioso, original o extraño que pueda ser el producto conseguido (aunque lo prodigioso en la creación es el resultado). Lo importante es desarrollar el espíritu creativo recogiendo los aspectos cognitivos y los emocionales.

4.- La audición creativa

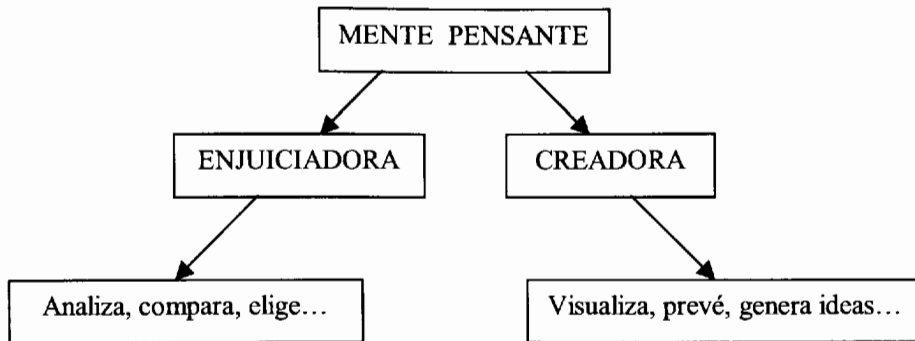
La educación sensorial se entiende como un proceso de diferenciación, al mismo tiempo que de síntesis, y desde pequeño hay que preparar y entrenar sistemáticamente a los niños en una percepción diferenciada y analítica. El mundo, sobre todo en la edad infantil, es sensorial y hay que enseñarle a los niños a observar, escuchar, tocar, gustar, etc., para que puedan apropiarse de la información que le ofrecen los sentidos (lo que supone

sobrepasar la esfera sensorial y penetrar en los procesos cognitivos). La actividad mental se inicia con las sensaciones y a partir de ellas se van generando las ideas y se llega a elaborar el lenguaje.

Todo proceso cognitivo se sustenta en una primera fase de carácter perceptiva, de ahí la importancia de desarrollar las capacidades que conduzcan a una percepción selectiva: "aprender a ver lo que miramos, a escuchar lo que oímos, a sentir lo que tocamos, a degustar lo que



Cuadro n° 2: Actividad Creadora



Cuadro nº 3: Mente pensante

comemos y a reconocer lo que olemos”.

Oír es percibir a través del oído, escuchar requiere prestar atención, y para desarrollar la escucha se precisa de un aprendizaje previo. Escuchar y aprender a oír es el objetivo principal para poder expresarse a través del sonido. La audición es la base de la experiencia sonora y se desarrolla a través de una serie de procesos que hay que tener en cuenta desde las edades tempranas. Escuchar música atentamente supone descubrir los diferentes matices sonoros, los parámetros del sonido, además de permitir disfrutar de la melodía e integrarse en el fenómeno musical. La audición necesita “*dejarse invadir*”, “*abrir los oídos*” para que la música penetre en el interior de la persona (Bernal y Calvo, 2000).

La música es evocadora de recuerdos y puede contribuir fácilmente a evocar imágenes vividas y la mente es capaz de crear otras nuevas partiendo de percepciones anteriores. La memoria es muy importante para la imaginación, le proporciona elementos a la imaginación creadora, que se recrea en imágenes, elabora otras nuevas, etc. No obstante hay que tener en cuenta que la experiencia

puede llegar a limitar y condicionar la percepción, imponiendo las normas establecidas. Se llega a condicionar de tal manera por lo que se espera percibir que puede entorpecer una resolución creativa (vemos lo que queremos ver, oímos lo que queremos escuchar). Favorecer el pensamiento divergente o lateral permite contemplar otras visiones, otros puntos de vista.

La percepción auditiva debe desarrollarse a partir de la planificación adecuada de actividades. Todos los contenidos que forman parte del proceso de enseñanza – aprendizaje de la música están íntimamente relacionados con ella, no es posible una buena educación musical si no existe una correcta educación auditiva, y hay que tener en cuenta que la música necesita del **silencio** para su configuración y equilibrio, que conduce a la escucha, desarrolla la audición interior y permite sentirse a sí mismo (Bernal y Calvo, 2000).

Como hemos señalado anteriormente, para llegar a la escucha el oyente ha de dejarse impregnar por el fenómeno musical, integrándose de manera activa en el proceso. En un proceso de escucha

creativa, la estrategia más usual es intentar identificar lo escuchado buscando una cierta analogía o elementos asociativos. Esta analogía puede presentarse de diferentes formas, conexiones, frases, dibujos, colores, grafismos... Cuando se aplica un pensamiento divergente, lateral, liberador, la idea creativa elabora un producto original y valioso. Las ideas nuevas se producen de un modo diferente y la mente es más eficaz para desarrollar las ideas previamente formuladas que para generarlas.

Wuytack y Boal Palheiros (2000) proponen como orientación metodológica llevar a cabo la audición a partir de la formulación de preguntas, diálogos..., atrayendo la atención del oyente al análisis de diferentes elementos que posteriormente conducirán a una experiencia auditiva más profunda. La exposición de ideas, el diálogo, las preguntas, tendrán como objetivo suscitar determinadas reacciones en el oyente para que los elementos intervinientes en la audición se hagan evidentes y sean vivenciados en profundidad. El objetivo no es comprender los detalles técnicos, sino la percepción de la totalidad. Esta visualización o "musicograma", término acuñado por Wuytack, es una representación esquemática del desarrollo de la música, "*un registro gráfico de los acontecimientos musicales, una representación espacial del desarrollo dinámico de una obra musical..., una especie de partitura o un esquema de la obra musical, para no músicos, basado en un sistema de símbolos elaborados a partir de un código simple...*"(p. 13).

5.- Enseñar creatividad

Estrategias, desde un punto de vista educativo, son el conjunto de procedimientos o procesos mentales que una persona utiliza para facilitar la adquisición de conocimientos y que se llevan a cabo para lograr algún objetivo, fin o meta.

Procedimiento, hace referencia al conjunto de acciones ordenadas y orientadas a la consecución de un objetivo. Son contenidos procedimentales: las destrezas, las técnicas, las estrategias, etc., que son necesarias desarrollar en los alumnos para que "aprendan a aprender", adquiriendo determinadas habilidades (clasificar, ordenar, observar, etc.) que les posibiliten la adquisición de otros aprendizajes.

Gervilla (2003: 117) señala una serie de características básicas, comunes a todas las estrategias: **comprensión** (saber y entender la idea central, básica), **organización** de ideas y su **estructuración** (la asimilación e interiorización mental constituye la creación de estructuras simples o complejas), **palabras claves** (conceptos importantes para elaborar frases), **ideas previas** de que la persona dispone, **funcionamiento cerebral** (procurar en la medida de lo posible una utilización cerebral total, global), **individualidad / interacción** (potenciar el aprendizaje autónomo), **expresión creativa** (promover el desarrollo de la imaginación y creatividad), **jerarquización** (muy relacionada con la primera y se suele emplear en todas las técnicas, aunque no en todas tiene la misma significación).

En la escuela, la creatividad musical tiene que identificarse con: libertad para expresar y actuar, escuchar, alentar, estimular, incluso permitir “ser desordenado”. Hacer música es disfrutar, explorar, descubrir, expresar sentimientos, subordinar las destrezas lecto – escritoras a la improvisación y al desarrollo de la fantasía musical. Las personas, y sobre todo los niños son inventores, improvisadores, creadores musicales, y es necesario estimular su autoexpresión utilizando el sonido como medio de expresión. De esta manera el profesor se convierte en una especie de “director musical” que estimula, facilita, ayuda, aconseja y orienta el proceso (Swanwick, 1991).

6.- El maestro de música creativo

El maestro es un generador de intereses y necesita un conocimiento previo de sus alumnos, identificando sus particulares inclinaciones para favorecer la actividad creativa.

Laura Zirbes, pionera en estudios de creatividad, cree que un maestro creativo es aquel que utiliza sus problemas como un desafío para avanzar, siempre abierto a nuevas ideas, que explora, evalúa, está dispuesto a aprender de la experiencia y no de un modelo previamente elaborado y que intenta realizar sus sueños...(citado en Logan y Logan, 1980:65).

Un profesor creativo se caracteriza por:

- Alentar el aprendizaje autoinducido.

- Estimular la cooperación y la transferencia de información.
- Desarrollar diferentes procesos mentales, ejercitando pensamientos creativos.
- Plantear preguntas abiertas.
- Ser flexible para admitir otras opiniones.
- Permitir errores, equivocaciones.
- Negarse a críticas destructivas.
- Educar para aceptar fracasos y frustraciones.
- Impartir su actividad de manera interdisciplinar y coordinado con los demás profesores.

Las características que ha de poseer un maestro creativo son muy numerosas. Se trata de una persona cordial, abierta, espontánea, flexible, emocionalmente estable, conector y generador de intereses, con confianza en sí mismo y en sus alumnos, en sintonía con ellos, consciente de la importancia de su profesión, comprometido con la educación musical y la creatividad, capaz de llevar a cabo un trabajo continuo e intensivo, donde se fomenten actitudes abiertas, que motive, escuche y aliente a los escolares a la alegría de crear música, etc.

El maestro (junto a la familia) es el que debe desarrollar en sus alumnos la capacidad de descubrir y buscar respuestas innovadoras en el proceso educativo.

Los niños necesitan de un programa de actividades docentes bien planificado, estimulante y adaptado a sus capacidades e intereses. El aula - taller musical puede ser el lugar más idóneo donde el profesor fomente en sus alumnos la creatividad a partir de la técnica de pregunta y solución de problema, preparando actividades

musicales que permitan utilizar al máximo sus poderes mentales y creativos.

Gervilla (2003:100) cree necesario desarrollar la creatividad para:

- Adquirir la capacidad de pensar en términos de proceso.
- Desarrollar habilidades.
- Aumentar la capacidad de generar nuevas ideas
- Mejorar la aplicación y utilización de las ideas novedosas.
- Romper patrones de pensamiento rígido y estereotipado.
- Superar la rutina y el tedio utilizando más nuestro potencial.
- Estar preparado y poder afrontar situaciones difíciles y aparentemente insolubles.
- Mejorar nuestras relaciones humanas en todos los ámbitos.

Para Martenot (1993:85) es la improvisación musical quien induce a hablar el lenguaje musical (a pensar musicalmente) y quien pone en ejercicio la facultad principal del niño, la imaginación. Improvisando con los sonidos es como se "condiciona" los elementos de la música (ritmo, melodía, armonía...), dándoles vida, creando con ellos. No hay nada más enriquecedor que la creación musical, que es la base de la posterior recreación musical, *"la alegría de expresarse y de crear es irremplazable..."*.

Cree necesario Martenot (1993) que los niños lleven a cabo improvisaciones rítmicas y melódicas desde que tomen contacto con la experiencia musical, y que el maestro sepa crear un clima de confianza, de libertad para que el niño participe, se atreva. No hay que obligar,

improvisa el que quiere, pero si valorar la inspiración, la expresión, más que la forma, sin permitir críticas negativas, y evitando repetir lo improvisado, más tarde recordará la fórmula inventada.

La improvisación melódica desarrolla el sentimiento tonal, y hay que inducir al niño a que de curso a su imaginación creadora para que desarrolle el amor por la música y cultive la emoción estética, que le va a permitir recrearse en la interpretación musical.

La improvisación bien guiada y estructurada puede convertirse en una estrategia muy importante del proceso de enseñanza – aprendizaje musical. Escuchar e imitar, escuchar y responder, desarrollar la idea principal, etc. La creación musical o composición nace de una improvisación, cuando surge la idea musical se elabora, estructura, desarrolla, se le da sentido y termina, aunque el resultado final no sea necesariamente el primer pensamiento o idea utilizada, pero pensando y haciendo con sonidos es como se llega a conocer y expresar la música, y se ha de valorar tanto el producto como el proceso.

7.- Elaboración de ideas musicales

Hay que motivar a los alumnos en la búsqueda sonora, experimentar e investigar con los objetos productores de sonidos, o con los instrumentos musicales, es una manera de encontrarlos. El siguiente paso es *"darle forma"*, y para ello hay que utilizar los oídos. Motivar y alentar la experimentación y búsqueda es enseñarlos a escuchar, y supone comparar, elegir, desechar, almacenar, grabar, elaborar un "banco de sonidos", etc.

La elaboración, creación de pequeñas ideas musicales, o “composición musical” es una de las maneras de desarrollar la creatividad musical, además de ser un procedimiento para llegar a comprender como funciona la música.

Graham Wallas (1924) (citado en Weinsber 1987:27) propone para el proceso en la actividad creadora, o solución creativa de problemas (se identifica con la elaboración de ideas musicales) 4 fases:

1. Preparación: intenso trabajo consciente de información y documentación (si no tiene éxito se abandona y no se reflexiona, no obstante se incuba).
2. Incubación: no se reflexiona conscientemente pero se madura la idea; el trabajo continúa inconscientemente, y si esta fase tiene éxito se produce una súbita visión de solución al problema o “iluminación”.
3. Iluminación: inspiración, intuición, se vislumbra o emerge una solución (produce un sentimiento de “haber acertado”).
4. Verificación: se aportan nociones que hay que comprobar y elaborar. Una vez comprobada se explica y comunica a los demás.

Para Torrance y Myers (1986) un proceso creativo lleva consigo la implicación en algo significativo, curiosidad, síntesis de la información conocida, elaboración y divergencia planteando nuevas alternativas, posibilidades de juzgar, evaluar, contrastar y comprobar, elegir la solución más atractiva y comunicar los resultados a los otros.

Conocer la música a partir de la actividad creadora significa “hacer algo con los sonidos”, aprender a escuchar, memorizar (recordar sonidos), anotarlos (escribirlos), disfrutar con la experiencia musical etc. Hacer música es sustituir el mundo real por el imaginario, situándose el compositor en un espacio intermedio entre la realidad exterior y su realidad interior. La capacidad de “creación musical” pasa por una serie de combinaciones de nuevas ideas y es el inconsciente quien lo somete a prueba. La música es evocadora de recuerdos y contribuye con facilidad a evocar imágenes vividas. Tanto la memoria como la imaginación son muy importantes para el proceso de elaboración musical, sin ellas no sería posible el proceso creador.

¿Cómo comenzar?.

Howard (2000:9) propone, a partir de las investigaciones con el instrumento musical elegido, unas fases o pasos a trabajar (anotar, decidir, tocar, grabar, escuchar), hasta llegar a elaborar una idea musical.

Esta idea puede expresarse con una melodía, un acorde, un ritmo, o incluso con la combinación de todo ello, pero ha de permitir desarrollarse, ampliarse de tal manera que poco a poco una sencilla melodía pueda llegar a tomar la forma de pieza musical más completa.

La música es un equilibrio en el tiempo y “la forma”, como estructura global, es la manera de conseguir ese equilibrio, arreglando y ordenando las ideas musicales. Hay que tener en cuenta que, aunque se compone a partir de ideas

musicales, una sola idea musical seguramente no sería suficiente y, por el contrario, la unión de otras muchas nos llevaría a una composición sin base o forma. Se ha de procurar buscar un equilibrio entre los dos ingredientes básicos de cualquier diseño musical, *la repetición* de las ideas (punto de referencia para orientar la música) y *el contraste* (ideas contrastantes para que la música tenga variedad e interés) (Bennett, 1999:5).

Los principios mas generales de la composición para Langeveld (2002: 103) son la repetición, la variación y el contraste, "*los responsables de la interrelación estructural entre las partes, de la forma*".

Paynter (1991), respecto a la creación de ideas musicales sugiere:

- Tomar como punto de partida el sonido y sus características.
- Aprender a escuchar. Escuchar atenta y selectivamente.
- Escuchar y probar conduce a "hacer", técnica o manera específica de manipular los materiales sonoros.
- Controlar el sonido es comenzar a construir una idea musical.
- Relacionar las ideas, los materiales y la técnica.
- Desarrollar la técnica conduce a la creación musical.

¿Como suena la música?

El estilo depende de cómo se presenten organizados los distintos elementos:

- Relacionar los sonidos de altura específica, bien definida.

- Producir sonidos en un espacio de tiempo regular o irregular, pero con sentido rítmico o sensación de esquemas rítmicos regulares (pulso).
- Considerar el tipo de sonido en relación con el timbre o color.

El alumno entiende que la idea sonora musical conseguida será más melódica o más rítmica, según predomine el primero o el segundo de los elementos expuestos.

Se llega a la creación de ideas musicales cuando se exterioriza un pensamiento a través de melodías interiorizadas, fruto de la cultura, sentimientos, gustos personales..., o bien exponiendo aquellas ideas musicales que el ambiente ofrece, que se interiorizan y expresan.

8.- Trabajar la creatividad en el aula de música

Un músico profesional, en su proceso de creación o composición, trabaja con una idea musical, la modifica, amplía, combina, etc., lleva a cabo un proceso de elaboración hasta que consigue ese "producto" que busca o desea. Todo ello se asemeja al "torbellino de ideas", sobre todo cuando se comienza por trabajar una idea global hacia donde va a dirigir la música, el tiempo, la duración, y debate y acuerda determinados aspectos referentes a la melodía, ritmo, instrumentos musicales o voces, dinámica, etc.; en esta línea no hay normas, cada idea musical ha de ser una forma de pensar y de hacer que termina por intelectualizarse y concienciarse cuando así lo decide el compositor. La realidad

esencial de la música es la integridad de la estructura del sonido y la satisfacción que nos produce (Paynter, 1999).

Esta idea puede ser trasladada a la escuela, permitiendo que los niños jueguen, exploren, investiguen con los sonidos, manipulen instrumentos musicales, y lleguen a expresar sus ideas sonoras musicales. Esto no significa considerar que la música es “un hacer por hacer” con los sonidos, todo lo contrario, para crear hay que pensar y para crear música hay que pensar musicalmente.

Para que la expresión musical tenga sentido (al igual que la expresión oral) se han de elegir y seleccionar unos sonidos determinados y se les ha de aplicar una técnica. Expresar una idea musical (crear una pieza musical) significa construirla, elaborarla, trabajarla, y la trayectoria o preparación personal es lo que contribuye en esa creación.

No hay “receta” para la composición musical, del pensar y hacer a través de sonidos es como se llega a conocer y expresar la música. El comienzo es obvio, empezar con la materia prima, los sonidos, transformarlos para que se conviertan en ideas musicales y desarrollarlas y elaboradas para producir piezas completas. Se puede comenzar por fragmentos, estribillos, etc., ya elaborados o existentes, que están interiorizados o almacenados, ampliarlos, repetirlos, modificarlos para llegar a la composición de otra idea musical nueva. Escuchar y trabajar la idea musical conduce a expresarse con sonidos, a “crear música”. Escuchar y probar conduce a un “hacer”, técnica o manera específica de manipular los materiales sonoros (Paynter, 1991, 1999).

Frega y Vaughan (1980) creen que la música no se hace, que se trata de un sentimiento, “o energía”, que nace participando activamente en la experiencia musical, bien como intérprete o como auditor. Esta energía o sentimiento puede originarse dentro o fuera de la persona. Cuando se origina dentro, puede provenir de un motivo sonoro cualquiera y es la mente quien procura “dar forma”, organizarlo, para que llegue a ser una creación.

9.- *Algunas orientaciones didácticas*

Si la creatividad es la capacidad de crear algo nuevo o diferente, un ambiente enriquecedor y un clima de libertad, confianza, seguridad y afecto, son aspectos decisivos en el desarrollo de la misma. La autoestima, confianza en sí mismo y en los demás, es necesaria para realizar actos creativos. La creatividad está al alcance de todos, y para De la Torre (2001) es necesario sistematizar los conceptos habituales sobre el estudio y formación, ofrecer una visión positiva y constructiva de la vida. Impactos, huellas, “sentipensar” son los instrumentos conceptuales, al tiempo que recursos formativos, todo ello como modo de entender la creatividad y la vida, concibiendo el trabajo, el amor y la felicidad como un bien supremo.

Los niños deben “hacer música”, expresarse musicalmente, desde el primer momento en que tomen contacto con la experiencia musical, y el maestro ha de ser la persona que conduzca estos procesos. Es a través de la improvisación como se desarrolla la espontaneidad, la libertad, además del placer que se experimenta. Se trata de “atreverse”, si bien en un principio

se tratará de reproducir lo oído previamente después se encontraran formulas rítmicas, melódicas, cortas, que pueden ser ampliadas y modificadas. Hay que acostumbrar desde pequeños a los niños a que improvisen (ellos lo hacen con mas facilidad que los adultos al no tener condicionante que paralicen su imaginación).

"Componer música" en la escuela significa expresar un pensamiento a través del sonido, dar forma a una idea, buscar una estructura y establecer relaciones entre los diferentes elementos sonoros que intervienen, elegir un determinado ordenamiento sonoro, etc., engloba todos los estilos musicales, y supone una manera de ser creativo en la música.

Para empezar, en las actividades de grupo han de fomentarse "el torbellino de ideas", forma eficaz de generar ideas musicales, lo que facilita la experimentación sonora (desarrollo de habilidades y manejo instrumental, reconocimiento de timbres, formas, texturas). Hay que tener en cuenta que no es suficiente con explorar posibilidades sonoras, hay que crear estructuras musicales, llegar a construir una frase o idea musical completa, con final y a la que se pueda poner un nombre o título.

Es mucha la satisfacción que produce la creación de una idea musical, además que puede servir de puente para elaborar otra nueva idea musical (se graba, almacena, recupera, modifica).

La música se sustenta en el sonido y puede ser explorado y desarrollado hasta convertirse en una idea musical, es importante empezar cuanto antes esas exploraciones y organizaciones, y

reconocer que la música puede crearse a partir de la exploración y la organización sonora. Hay que trabajar y pensar las ideas, desarrollar la imaginación, modelar el material para que tome forma y adecuarlo a aquello que se quiere expresar, de esta manera se desarrolla la creatividad y llega a la creación musical.

La creatividad musical hay que considerarla como un proceso, un medio, un producto. Una formación musical creativa ha de asumir unos aspectos conceptuales, otros emocionales, y otros de aplicación, de lo contrario la creatividad musical quedaría resumida a tener en cuenta solamente los aspectos técnicos o los afectivos, sin contar con la importancia de las aplicaciones.

10.- Conclusión

El medio ambiente se impregna de sonidos, de ideas sonoras, de músicas, que se almacenan en la memoria y después se evocan. Las experiencias musicales tempranas están tan interiorizadas que pueden ser utilizadas, ampliadas y modificadas. Se trata de un proceso de trabajo, de elaboración, donde la improvisación y el oído tienen una misión muy importante.

La música es energía, expresión, arte, creación. El maestro ha de mantener vivo el espíritu investigador, permitiendo que los niños puedan crear su propia música en un ambiente de libertad; después llegará a comprender la música y a establecer las relaciones existentes entre *el sonido, el tiempo, las ideas y la técnica*.

La improvisación es una forma de aprender a valorar las ideas y se convierte en la primera fase de la composición

musical. Hay que estimular a los niños a que trabajen con el sonido y con las ideas sonoras, potenciando la expresión a través de la improvisación. El maestro ha de saber plantear estrategias que debidamente estructuradas estimulen las capacidades de los niños para ordenar y conducir sus improvisaciones musicales.

La composición es una forma de creación musical. El camino más simple consiste en empezar con la materia prima, los sonidos, y analizar cómo se convierten en ideas musicales. Para crear una idea musical hay que elegir unos sonidos, organizarlos rítmicamente, desarrollar una frase melódica, ampliarla, transformarla, etc., lo que supone tener en cuenta los elementos constitutivos de la música: *ritmo, melodía, armonía y timbre*, componentes de la obra musical. A ellos hemos de añadir la forma, la estructura que proporciona cohesión y orden al material existente.

Las opciones básicas de las que se dispone para dar forma a las ideas musicales son la *repetición, el contraste y la variación* (la estructura se consigue mediante el uso de repeticiones, patrones o diseños y contrastes). *La textura musical* se identifica con el diseño, el patrón elaborado con el sonido, su organización, las diferentes formas de combinarse, etc. Otros elementos considerados fundamentales a tener en cuenta son: *la duración, la dinámica, el tempo, la altura y el silencio*. La música se elabora y equilibra alternando sonidos y silencios y llevar a cabo una actividad musical en el aula supone interrelacionar todos estos elementos.

Es necesario concebir estrategias didácticas que estimulen conductas

creativas en relación con la música. Hay que estimular el pensamiento divergente organizando actividades que no contengan las respuestas predeterminadas, motivando la elaboración de esquemas propios de trabajo y sus correspondientes aspectos de evaluación, fomentando la discusión y el intercambio de opiniones sobre las propuestas.

Referencias bibliográficas

- Beaudot, A. (1980), *La creatividad*, Madrid. Narcea.
- Bennet, R. (1999), *Forma y diseño*, Madrid. Akal.
- Benson, W. (1967), *Creative projects in musicians ship*, Washington DC. MENC
- Bernal, J. / Calvo, M^a.L. (2000), *Didáctica de la Música. La Expresión musical en la Educación infantil*, Granada. Aljibe.
- Bernal Vázquez, J. (2003), "Música y creatividad", en *Creatividad Aplicada una apuesta de futuro. T. II. (p.841 – 864)*. Málaga. Dykinson
- Bernal Vázquez, J. (2003), "Un currículo creativo para el desarrollo de la musicalidad en la infancia", en *Creatividad Aplicada una apuesta de futuro. T. II. (p.865 – 886)*, Málaga, Dykinson.
- Böhm, D. (2002), *Sobre la creatividad*, Barcelona, Kairós.
- Csikszentmihalyi, M. (1998), *Creatividad. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*, Barcelona, Paidós.
- Davis, G.A. y Scott, J.A. (1980), *Estrategias para la creatividad*, Buenos Aires, Paidós.
- Davidson, L. y Scripp, L. (1991), "Educación y desarrollo musicales desde un punto de vista cognitivo" en *Hargreaves, D.J.: Infancia y educación artística*, Madrid, Morata.

- Delalande, F. (1995), *La música es un juego de niños*, Buenos Aires, Ricordi.
- Frega, A.L., Vaughan, M.M. (1980), *Creatividad musical. Fundamentos y estrategias para su desarrollo*, Buenos Aires, Casa América. S.A.
- Gardner, H. (1995), *Inteligencias múltiples*, Barcelona, Paidós.
- Gervilla Castillo, A. (2003), "Creatividad y aprendizaje", en *Creatividad Aplicada una apuesta de futuro. T. I. (p.103 – 125)*, Málaga, Dykinson.
- Goleman, D. (2000), *Espíritu creativo. La revolución de la creatividad*, Buenos Aires, Vergara.
- Hemsey de Gainza, V. (1983), *La improvisación musical*, Buenos Aires, Ricordi Americana.
- Howard, J. (2000), *Aprendiendo a Componer*, Madrid, Akal.
- Laferrère, G. (1993), *La improvisación pedagógica y teatral*, Bilbao, EGA.
- Lamgeveld, J (2002), *Escuchar y mirar. Teoría de la música*, Madrid, Akal .
- Lavista, M. (1988), "El proceso creador en la improvisación musical" en *Textos en torno a la música. Ensayos n° 6*, México, Luis Jaimez Cortez (ed). CENIDIM.
- Logan, L.M., Logan, V.G. (1980), *Estrategias para una enseñanza creativa*, Barcelona, Oikos – tau.
- Lowenfeld, V., Lambert Brittain, W. (1980), *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz.
- Marina, J.A. (1993), *Teoría de la inteligencia creadora*, Barcelona, Anagrama.
- Martenot, M. (1993), *Principios Fundamentales de Formación Musical y su aplicación*, Madrid, Rialp.
- Menchén Bellon, F. (2001), *Descubrir la creatividad. Desaprender para volver a aprender*, Madrid, Pirámide.
- Neuman, E. (1992), *Mitos de artistas*, Madrid, Tecnos.
- Paynter, J. (1991), *Oír aquí y ahora*, Buenos Aires, Ricordi.
- Paynter J. (1999), *Sonido y estructura*, Madrid, Akal.
- Ramson, L. (1991), *Los niños como creadores musicales*, Mexico, Trillas.
- Root – Bernstein, R. y M. (2002), *El secreto de la creatividad*, Barcelona, Kairós.
- Shafer, R.M. (1967), *Limpieza de oídos*, Buenos Aires, Ricordi.
- Shafer, R.M. (1975), *El rinoceronte en el aula.* Buenos Aires, Ricordi americana.
- Schafer, R.M. (1981), *El nuevo paisaje sonoro*, Buenos Aires. Ricordi.
- Schafer, R.M. (1983), *El compositor en el aula*, Buenos Aires, Ricordi.
- Schafer, R.M. (1994), *Hacia una educación sonora*, Buenos Aires, Ricordi.
- Sternberg, R. J. (1999), *Handbook of Creativity*, Cambridge, Cambridge University
- Swanwick, K. (1991), *Música, pensamiento y educación*, Madrid. Morata.
- Torrance, E.P. y Myers, R.E. (1986), *La enseñanza creativa*, Madrid. Santillana.
- Torre S. De la (2001), *Calendario de Formación creativa*, Barcelona. PPU.
- VV.AA. (1991), *Creativity in the Music classroom. The best of Mej*, Virginia. USA, Hamann D.L. Editor, MENC, Reston.
- Weisberg, R.W. (1987), *Creatividad. El genio y otros mitos*, Barcelona, Labor.
- Wills, P. y Peter, M. (2000), *Música para todos. Desarrollo de la música en el currículo de alumnos con necesidades educativas especiales*, Madrid, Akal.
- Wuytack, J., Boal Palheiros, G. (2000), *Audición musical activa. Libro del Profesor*, Porto, (Portugal), Associação Wuytack de Pedagogia Musical.